

La falta de tensión en la estación de Lleida afecta a seis convoyes

CRISTINA BUESA

BARCELONA

Un fallo en la tensión de la línea de alta velocidad en la estación de Lleida-Pirineus y en el trazado entre Montagut y Les Borges Blanques (Garrigues) obligó ayer a interrumpir parcialmente la circulación de trenes durante casi tres horas. El problema, que comenzó a las 17.45 horas, afectó a media docena de convoyes, cuatro AVE y dos Avant. Los más perjudicados fueron los 300 pasajeros de un tren que precisamente salía de Lleida que se quedaron todo ese tiempo encerrados en sus vagones porque fue imposible trasvasarlos a otro transporte por el mal tiempo.

Al ver que la reparación de la avería se alargaba, Renfe barajó la posibilidad de evacuar a esos clientes a un tren convencional, ya que estaban en un lugar de las instalaciones donde sí se podía realizar la operación. No obstante, como llovía copiosamente y los técnicos de Adif avisaron de que en media hora estaría solucionado el problema, se les dejó donde estaban.

Tanto a esos usuarios como al resto del millar de afectados (unos 200 por servicio), la operadora recordó que se les devolvería el importe, a pesar de que el fallo había sido responsabilidad del gestor de la infraestructura, Adif. Los AVE que no tenían parada en Lleida no sufrieron ningún cambio, ya que pasaban por el baipás. En cambio, los que se dirigían o salían de Lleida, fueron trasladados por carretera hasta Camp de Tarragona o Zaragoza.